

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO I.

San Salvador, Domingo 19 de Junio de 1881.

NUM. 3.

"EL CATOLICO" se publica todos los Domingos.

Suscripcion por serie de 12 números.... 5 reales.

Número suelto.....medio real.

El producto líquido se emplea en obras de beneficencia.

Agente general, **Federico Prado.**

EL CATÓLICO.

El Racionalismo.

El error mas funesto de nuestro siglo y por desgracia el mas generalizado, es el racionalismo.

Este es el sistema que, negando la revelacion divina, se esfuerza en comprender y explicar los misterios religiosos con solo la luz de la razon natural.

De esta definicion se deduce claramente que el racionalismo, no solo dista mucho, sinó que se opone diametralmente al perfeccionamiento de la inteligencia humana.

Porque la razon natural, como su mismo nombre lo indica, tiene por objeto las verdades naturales, tiene que obedecer las leyes de su intima naturaleza, y concretarse á los límites de su propia esfera.

Este uso natural de la razon natural es el que proporciona al hombre el noble dominio que lo hace rey de la naturaleza, y los triunfos brillantes que cada día obtiene en las ciencias y en las artes.

Pero cuando esa misma razon es trasladada de las verdades naturales á las sobrenaturales, cuando usa de medios inadecuados ó cuando pretende abarcar entre su limitada comprension lo infinito y lo eterno, entónces su poder se cambia en debilidad y deja de ser la luz que dirige, para convertirse en la sombra engañosa que extravía al hombre. Porque es una ley invariable, que todo ser fuera de su elemento natural y trasladado á otro extraño, se debilita y languidece, degenera y muere.

Este es precisamente el funesto mal del racionalismo. Él hace que la razon natural se lance sola al órden sobrenatural; y que luche consigo misma para emanciparse de la ley de su propia naturaleza y para romper la dependencia necesaria que en la categoría de los seres tiene la razon humana de la razon divina. El racionalismo es la proclamacion teórica y práctica de esa independencia absoluta, ó mas bien, la insurreccion de la inteligencia criada contra la Inteligencia creadora. Es el orgullo intelectual que desvía la in-

teligencia del foco eterno de toda luz, y del limpio manantial de sus conocimientos verdaderos.

Los dos principios fundamentales del racionalismo, son: 1° que la razon humana es suficiente para conocer todas las verdades: 2° que nada debe creer y admitir aun en religion, sinó solo aquello que puede entender y explicar.

Esta es la última fórmula de la moderna incredulidad que desconoce la intervencion sobrenatural de Dios en la vida del hombre y en la marcha progresiva de la sociedad.

Pero esas dos débiles bases sobre que se levanta el racionalismo caen al mas ligero golpe de la lógica, y todo el sistema se desmorona en ridículos fragmentos.

En efecto: la historia y la experiencia enseñan que la razon individual, por muy superior que se la suponga, si se le considera aislada, nada ó poquísimamente vale por sí, y necesita de la accion social y del concurso de otras inteligencias para su lento desarrollo.

Además, es un hecho que hay innumerables verdades aun del órden natural que están absolutamente fuera del alcance de la razon. "El mas luminoso conocimiento de la razon, dice Pascal, es conocer que hay una infinidad de cosas que la sobrepasan." Es muy claro que no puede tener ni toda la extension, ni toda la perfeccion del conocimiento; porque ni puede conocer *in actu* todas las verdades conocibles, ni conoce todo lo conocible de un objeto por pequeño que sea.

Ni el mismo Dios puede hacer que la razon humana conozca todo lo conocible; porque Dios no puede crear una razon humana infinita.

El segundo principio es del todo falso, aun en el órden natural: mucho más, en religion.

Porque si la razon solo debe admitir y creer lo que puede comprender y explicar, es necesario que niegue y rechace innumerables verdades que ve y palpa en el mundo sin comprenderlas y explicarlas.

Los mecánicos y físicos mas inteligentes no han podido conocer y explicar la ley del movimiento continuo, la íntima naturaleza de los seres, aun de los mas usados como la luz, el fuego, la electricidad, etc. ni la causa de muchos fenómenos que se ven todos los días.

Los naturalistas mas sábios no han podido explicar la esencia de la vegetacion de las plantas, del desarrollo animal, de la nutricion, la divisibilidad de la materia, y otros mil misterios de la naturaleza.

Los filósofos mas insignes no comprenden la íntima comunicacion del alma y el cuerpo, la esencia del espacio y del tiempo.

Las ciencias no han podido penetrar aun en los arcanos de nuestro propio ser: el sueño, el sonambulismo, la locura: la formacion del cuerpo humano, su desarrollo, su muerte, son misterios impenetrables.

¿Y el racionalista negará y rechazará todo esto, solo porque la razón no puede comprenderlo y explicarlo? Que el racionalista tome en su mano el insecto mas pequeño, ó levante la hoja mas despreciable que huella su pié, y que descifrando los mil misterios que se ocultan en ellos, demuestre al mundo donde está la suficiencia de su razón y hasta donde se extiende el dominio de su inteligencia.

Si así tiene que humillarse ante un insecto y ante una hoja, ante un cabello de su cabeza, ante una arena ¿cómo pretenderá descifrar y analizar los augustos misterios de la Divinidad?

¿Qué extraño es que se hallen misterios insondables en la religión que es la ciencia de Dios, si encontramos esos mismos misterios insondables en todas las ciencias y en todos los seres aun en los mas pequeños?

Una religión sin misterios no es verdadera religión: porque no es digna del Ser infinito. Si la razón del hombre alcanzara los misterios de la religión católica, ó aquella razón dejaría de ser limitada como es, ó esta religión sería la manifestación de un Dios proporcionado á la pequeñez humana.

Por tanto, si el racionalismo quiere ser consecuente con sus absurdos principios de suficiencia y soberanía, es necesario que se salga del mundo y vaya á donde no haya un solo ser que lo desmienta: ó que viva en el mundo negando todas las verdades, rechazando á todos los seres, y desmintiéndose á sí mismo.

Pero si la razón humana es consecuente al sentimiento natural de su conciencia; si se inspira en los principios inmutables de su ser, y obedece sus impulsos naturales, tiene que caer de rodillas y adorar los dogmas con que la Religión le traza un bosquejo de la Divinidad.

Clemente XIV y Mr. de Talleyrand.

Estos son dos personajes enteramente opuestos en opiniones, en caracteres, en costumbres y aun en épocas, y sin embargo hay que unir sus nombres para esclarecer un hecho que, sombreado por los enemigos de la Iglesia, puede producir gravísimos males.

Lorenzo Ganganelli nació en Italia el 31 de Octubre de 1705: á la edad de 18 años entró en la orden de San Francisco donde hizo tan rápidos progresos en las ciencias, que pronto fué llamado á Roma para enseñar la Teología en el Colegio de los Santos Apóstoles.

Su ciencia y sus virtudes lo elevaron á los altos puestos, primero de Consultor del Santo Oficio, después á la púrpura romana, y finalmente fué elegido Pontífice sucesor de Clemente XIII en 1769.

Esta era precisamente la época en que se había condensado al rededor de la Silla Apostólica una de las mas horribles tempestades.

El jansenismo, la escuela filosófica y cuatro de las principales coronas de Europa se ligaron contra la Compañía de Jesús considerada como un valuarte inexpugnable, opuesto á sus planes de persecución á la Iglesia católica.

Tal vez en toda la Historia moderna no se encontrará una cuestión mas difícil, mas ruidosa y mas llena de intrigas.

El Señor Clemente XIV estaba colocado en la extrema alternativa ó de suprimir aquel Instituto benemérito, ó de presenciar la separación de cuatro naciones católicas, que arrastradas por sus monarcas, cae-

rían en los horrores del jansenismo y en la conflagración preparada por los filósofos.

A esto se juntaban las amenazas, las promesas, las intrigas diplomáticas, la mentira, la calumnia, á tal punto que si la Iglesia no fuera una institución divina, hubiera desaparecido al golpe de tantos ataques.

El Soberano Pontífice sin embargo, superior á cuanto le rodeaba, tomó una resolución que salvando la tempestad, deja íntegra la dignidad de la Iglesia y hasta el honor de la Compañía de Jesús.

El 21 de Julio de 1773 publicó un Breve, en el que declara que para establecer la concordia en el seno de la Iglesia, y convencido de que la Compañía de Jesús se veía imposibilitada á prestar los servicios á que estaba destinada, y por otros motivos de prudencia que tenía reservados en su pecho, abolía á la Compañía de Jesús, sus casas y colegios.

Basta leer este Breve para convencerse de que en él nada hay en contrario ni al Instituto, ni á las personas de los Padres Jesuitas; sinó que se versa sobre la oportunidad de su existencia en el estado en que se encontraba la Europa, y la sobre necesidad de quitar aquella ocasión que impedía la paz y amenazaba tan grandes trastornos.

Sin embargo, este Breve en las manos de los enemigos de la Iglesia, es citado como la reprobación de esa orden á quien aborrecen; y el Papa Clemente XIV es señalado como el gran monumento de gloria y de celebridad á quien deben imitar los Pastores de la Iglesia en las pretensiones de los Gobiernos.

Las consecuencias de este acontecimiento y la interpretación que fué dada á su Breve, hundieron al Señor Clemente XIV en un abismo de penas, de tristeza, de enfermedades, que lo llevaron al sepulcro el 22 de Setiembre de 1774.

Pocos años después, y cambiadas las circunstancias, la Compañía de Jesús fué reinstalada por una Bula Pontificia, y ha continuado su noble misión con mayor gloria.

Entre los enemigos del catolicismo que mas abusaron de ese Breve y que mas han deshonrado á aquel Pontífice con sus fatales alabanzas, ha sido Mr. Cállos Mercurio de Talleyrand Perigord.

Nació en Paris en 1754, hijo primogénito del Teniente general Conde de Talleyrand. Un defecto corporal le impidió á pesar de su progenitura, heredar la posición de su padre; y á pesar del libertinaje de su juventud buscó en el sacerdocio el camino de la gloria y de la riqueza, cuya puerta le cerrara el mundo.

En su vida sacerdotal fué nombrado agente general del Clero de Francia en 1780, obtuvo el Episcopado de Autun, haciéndose notar siempre por sus opiniones revolucionarias y por la libertad de sus costumbres.

El 14 de Julio de 1790 fué el quien celebró la msa solemne en el Campo de Marte: aceptó la Constitución civil del clero: consagró con sus propias manos á los Obispos elegidos, contra los Breves del Pontífice; y fué el quien hizo la primera moción relativa á la enajenación de los bienes del Clero.

Expulsado de Francia, volvió á Paris en el 96 con una joven inglesa divorciada, Mme. Grand, y se casó con ella, alegando un Breve dudoso.

Con respecto á su vida política, después de figurar en todas las fases de la Revolución Francesa al lado de los mas filósofos, se ganó la confianza de Napoleón, de quien fué Ministro; pero á los primeros golpes que sufrió en España, se separó de él. El dictó en el Senado el acta de destitución del Emperador, y contribuyó mas que ningun otro al restablecimiento de los Borbones, de quienes fué nombrado Ministro, pero tambien les defeccionó; y lo retiraron de los Negocios en 1815.

Previendo el fin de sus días y aconsejado por el Capellan Dupanloup, hizo abjuración reservada pero categórica de sus errores: escribió una carta de sumisión al Papa Gregorio XVI, y murió en 1838.

La Historia elogia su habilidad diplomática y su superioridad en el arte de agradar; y le censura sus inconsecuencias, sus apostasias y su inmoralidad, considerándolo como uno de los Jefes principales de aquella escuela, que legítima el fin con insidiosos sofismas, sin tomar en cuenta los derechos, los principios y los medios.

Este es el hombre de cuyas fuentes van a sacar los enemigos de la Iglesia, los documentos que de cuando en cuando lanzan contra la Compañía de Jesús y contra la venerable memoria del Señor Clemente XIV.

Y decimos contra su memoria, porque las alabanzas que le tributan insidiosamente no son mas que calumnias con que lo envilecen, pretendiendo alabarlos.

Cuando Napoleon tuvo sus grandes exigencias con el Señor Pío VII, Talleyrand era Ministro de Francia. Para acreditarse con el Emperador agotó todos los recursos de su fecundo ingenio para seducir al Pontífice. Entre ellos fueron notables las famosas cartas de Talleyrand á Pío VII, y en una de ellas se refiere una especie de brindis que *en un banquete íntimo* pronunció el Papa Ganganelli.

Este es uno de los documentos que, semejantes á las Tarifas Pontificias y á las Intrigas de la Corte Romana, no merece mas que el desprecio de la gente sensata, desde que la Historia, la Filosofía y la Crítica han descubierto el origen, los fines y los autores de semejantes imposturas.

Si un Pontífice Romano hubiera pronunciado esas palabras que el cortesano Talleyrand pone en los labios de Clemente XIV, podríamos asegurar que la Iglesia Católica habia dejado de existir desde aquel momento.

Se ha dicho que esas palabras "PARECE HABER SIDO INSPIRADAS POR EL ESPÍRITU FILOSÓFICO DE ESTA ÉPOCA, Y QUE SON MUY INSTRUCTIVAS PARA LOS PUEBLOS."

Nosotros decimos que esas palabras fueron inspiradas á Talleyrand por la pasión mas vil de todas las pasiones, y que su lectura solo puede instruir á los que se ocupen en la triste misión de destruir la fe y la moral de los pueblos.

SECCION CIENTIFICA,

Lecciones de Filosofia Popular.

(CONTINUACION.)

V.

P. ¿Qué es alma?

R. El alma, ó mas bien la *mente humana*, es el principio que piensa, siente y quiere en el hombre.

P. ¿Qué entiende U. por mente humana?

R. La sustancia dotada de actividad, sensibilidad, inteligencia y libertad: es sustancia única en cada hombre, simple y siempre idéntica á sí misma. Puedo asentar por principio general: dos sustancias no pueden ser idénticas, cuando tienen propiedades opuestas.

P. ¿Qué entiende por materialismo?

R. Es la doctrina de aquellos que afirman que la mente humana no es algo distinto del cuerpo y que perece del todo con el cuerpo sin la existencia de una vida ulterior.

P. ¿Por qué rechaza U. esta doctrina?

R. Porque es contraria al sentido comun de los hombres, á la sana razon, á la sana filosofía y á la doctrina cristiana. Pues el materialismo niega los fundamentos de la moralidad, la existencia de la libertad humana, sufoca los remordimientos de la conciencia, tiende á negar la misma ley moral, niega la existencia de la otra vida. Los materialistas mas famosos son Helvecio, d'Holbach, Cabanis y Broussais. Empero, Locke y Jouffroy con su doctrina favorecen mucho al materialismo.

P. ¿Cómo probará U. que el hombre no es un mero autómeta, sino que tiene alma espiritual?

R. Por la facultad de pensar. Ningun cuerpo, ninguna máquina pueden moverse, sino á impulso de un agente que les es extraño. A veces son admirables los movimientos de un autómeta á causa del ingenio con que el autor ha sabido ordenarlos para conseguir un efecto externo; pero miradas en sí mismas, y con respecto al mismo autómeta, ó á la parte de él que los ejecuta, no son más que simples movimientos, esto es, simple cambio de lugar como cualquier otro cuerpo; y ¿qué tiene que ver esto con el pensamiento? ¿acaso la materia con remover sus moléculas puede jamás pensar? El pensamiento no puede estar extendido sobre un cuerpo, como las repúblicas de América están extendidas sobre un mapa; porque así como ninguna parte de papel contiene toda la América, sinó cada pedacito la república que le corresponde, así ninguna molécula pensante tendría todo el pensamiento, sinó cada una parte de él. Entónces no habría unidad en el pensamiento, y sin esta unidad serían imposibles las tres operaciones de nuestra mente, percepción, juicio y raciocinio, que están fundados en la indivisibilidad del pensamiento ó principio pensante. Además nadie ignora que las propiedades de la materia están en contradicción con el pensamiento. Las acciones que hace la materia son forzosas, están sujetas á las leyes que rigen los movimientos de los cuerpos, mientras el alma es libre, forma los conceptos mas abstractos é inmateriales. Luego es del todo imposible que el alma humana sea materia.

P. ¿Qué entiende U. por inmortalidad del alma?

R. La inmortalidad del alma *ab intrínseco* es la indisolubilidad que goza por su naturaleza. La inmortalidad *ab extrínseco* es la conservación en que Dios mantiene al alma despues de la disolución del cuerpo, y su destino á la otra vida, que ha de durar perpétuamente.

P. Deme U. una explicación sobre lo que acaba de decir.

R. La justicia y la sabiduría de Dios requieren la existencia de otra vida, en la cual, la virtud sea premiada y el vicio castigado. Si no existiese otra vida, se frustraría, aun sin culpa del hombre, el deseo de la verdadera felicidad innato ó connatural á todos los hombres. Las naturales propensiones del hombre y el unánime consentimiento de los pueblos, que es como el eco de la voz de la naturaleza, prueban la existencia de la otra vida.

P. ¿Qué se seguiría si no hubiese otra vida?

R. Extinguida la fe de la otra vida, el gozo y el remordimiento de la conciencia pierden toda su fuerza de sancionar la ley moral. Mientras por el contrario, el dogma de la otra vida favorece al individuo y á la sociedad. Porque 1º consuela en las miserias; 2º es el móvil é incentivo de la virtud; 3º eleva admirablemente la dignidad del hombre; 4º impide el abuso de los potestados; 5º contiene á los súbditos en la obediencia debida á los gobiernos.

P. Explíqueme U. la inamabilidad de la bienaventuranza.

R. Consta por la luz de la razon natural que es eterno el premio dado á las almas de los justos en la otra vida: se prueba 1º por el inmenso amor que Dios tiene á los justos: 2º por el deseo de la perfecta felicidad innato á los hombres. De aquí Tulio, aunque pagano, é ignorando la divina revelacion, decia: "Si la vida viaventurada puede perderse, no puede ser bienaventurada" (*De finib bonorum, lib. II*); 3º por cierto sentimiento de nuestra inmortalidad; 4º Dios reveló que la bienaventuranza de los escogidos es eterna.

P. La eternidad de las penas ¿no repugna á la razon?

R. Nadie puede demostrar que el dogma de la eternidad de las penas sea contrario á la sana razon, pues no repugna á la justicia, ni á la sabiduría, ni á la bondad de Dios. Todo racional admitirá este dogma si considera la gravedad de la culpa, la pequeñez é ingratitude del culpado, la Majestad de Dios ofendido, y que en la muerte se fija la suerte del hombre, por lo que no es extraño que ésta dure eternamente. Hasta la justicia humana, dice el P. Mestres, dá á veces penas eternas en cuanto le es posible, tales són la pena de muerte, destierro perpétuo, confiscacion perpétua de bienes y otros. Vemos que Dios hace ó permite en este mundo mil cosas que nos parecen inconcebibles; ¿cómo pretenderémos, pues, concebir todo lo que puede pasar en el otro? No concebimos en este mundo cómo un pecado nos puede hacer eternamente infelices; tampoco concebiría un niño, mientras está en el seno materno, cómo un movimiento desordenado, extropiándole, le puede hacer desgraciado para toda su vida.

[Continuará.]

SECCION DE CRONICA.

Crónica interior.

CARCELES. Sabemos que una Señora muy distinguida por su caridad con los pobres, y por su posicion social, se ha puesto de acuerdo con la comision de San Vicente de Paul, y ha contribuido eficazmente en mejorar la condicion de las cárceles.

La Religion que perfecciona los afectos del corazon, principalmente los del muy sensible de la mujer, inspirará á otras Señoras muy religiosas de nuestra Sociedad, el deseo de asociarse tambien á las obras de caridad que emprende la Conferencia de San Vicente de Paul.

No es necesario hacer grandes sacrificios; tal vez el ahorro de algunas cosas supérfluas ó el sobrante de algunas familias, bastaría para llenar de consuelo á muchos desgraciados, y á remediar muchas necesidades.

NUEVO HOSPICIO. Tambien sabemos que la sociedad de San Vicente de Paul estudia el modo de fundar un asilo para ancianos é impedidos donde se les asista de la manera mas conforme á sus necesidades.

Damos la enhorabuena á los que han iniciado y se ocupan de esta empresa, recordándoles aquellas palabras infalibles: "Felices los que se ocupan por el desgraciado y el pobre; ni ellos ni los suyos, verán el dia de la adversidad."

SE HA PUBLICADO un artículo en que se niega, se insulta y se burla la Virginitad de la Santísima Virgen María Madre de Dios.

El católico pueblo del Salvador ha visto con horror

esa blasfemia contra el objeto de su mas tierna devocion y filial amor; y no ha podido ménos de sentir que en su suelo haya habido quien llegue, á donde apenas han llegado muy pocos en la gran extension de los siglos.

La reprobacion universal es su mejor contestacion: querer refutar esos argumentos, sería lo mismo que querer probar la existencia de la luz del medio dia á quien se propusiese negarlo.

La Virginitad de la Madre de Dios es no solo un dogma del catolicismo, sino ademas una verdad admitida por las sectas, por los mismos musulmanes, y hasta por el gentilismo, cuyos poetas cantaron á una Virgen Madre.

Y en efecto, afirmar que la encarnacion, concepcion y nacimiento de un Dios fuera enteramente igual á la encarnacion, concepcion y nacimiento de todos los hombres, es un absurdo.

Solo el racionalismo que es quien ménos conoce los atributos de la Divinidad, puede llegar al grado de medir las cosas de Dios por las de la criatura, y explicar las acciones de la Divinidad con las mismas reglas con que explica las del hombre.

Léjos de nosotros la idea de refutar tales desvarios, y mas léjos aun la de creer necesaria esa refutacion para sostener la fé del pueblo Salvadoreño en este punto.

"El Católico" se limita á juntar su reprobacion con la reprobacion general, y á pedir á la Virgen Reina de las misericordias, quiera iluminar á los que ofenden, insultan y profanan su purísima Virginitad.

EL CORPUS se celebró en la Santa Iglesia Catedral con gran magnificencia. Podemos afirmar que nunca habíamos visto en esta fiesta una concurrencia mas numerosa ni mejor ordenada.

Despues de dos largas filas de hombres iban la escuela del cabildo Eclesiástico, el Liceo del Salvador, la Sociedad de San Vicente de Paul, el Colegio Seminario, el Clero de la Ciudad y el Cabildo Eclesiástico, asistiendo el Ilustrísimo Señor Obispo que llevaba el Santísimo Sacramento.

Seguía la procesion una multitud de mujeres de todas clases que alumbraban al Santísimo y rezaban con mucha devocion, detras de las cuales formadas en dos filas iban las huérfanas.

Aunque la Municipalidad se ha negado á cooperar en este año como lo ha hecho desde tiempo inmemorial, se improvisaron otros manteados y tres altares, los vecinos adornaron espontáneamente las calles del tránsito, y el pueblo alfombró de flores casi todo el pavimento, de modo que la procesion se verificó sin ninguna dificultad.

Es muy bello el espectáculo del pueblo católico agrupado al derredor de su Dios para tributarle el homenaje de sus afectos: no dudamos que ese mismo Dios lo bendecirá colmándolo de beneficios.

CRONICA EXTERIOR.

Estados- Unidos.

1. Algunas de las congregaciones exclaustadas de Francia que acudieron á estos Estados en busca de libertad, han logrado establecerse sin necesidad de autorizacion ninguna y con una independenciam digna verdaderamente de paises católicos y no protestantes.

Sobre el espíritu que en estos grandes Estados reina respecto á las órdenes religiosas y á las medidas que contra éstas ha tomado la Francia moderna, pueden leerse los siguientes párrafos de una carta dirigida desde Nueva-York á un periódico de París.

"Aquí causa grande sorpresa la campaña impía que el Gobierno de vuestra prétendida república ha em-

prendido contra el catolicismo. Los protestantes la condenan, y los católicos la consideran un crimen. Las Ordenes religiosas se implantan aquí sin la menor oposición. No tienen necesidad de pedir autorización. Todas las puertas les están abiertas y también los bolsillos y todos los corazones. Así, que existen 22 Ordenes religiosas, no en una sola casa, ni en una sola ciudad, sino que se ramifican como los nervios vigorosos en un viviente, y se extienden á todas las regiones de la América del Norte hasta sus más apartados confines."

"¿Quereis la lista de estas congregaciones? Os la daré. Estas congregaciones son: los Jesuitas, que tienen asiento en todos los Estados; los Sacerdotes de San Sulpicio, que evangelizan principalmente en Canadá; los Lazaristas; los Franciscanos y los Capuchinos; los Benedictinos; los Redentoristas; los Pasionistas; los Paules; los Oblatos de María; los del Espíritu Santo; los de la Cruz; los de Nuestra Señora; los del Carmelo; los del Sagrado Corazon; los Trapenses, y en fin, para coronar tan hermosa lista, los Hermanos de las Escuelas cristianas, cuyo número es incalculable."

"Las congregaciones de mujeres son todavía más inmensas en la América del Norte que las de hombres. A estas congregaciones están encargadas las escuelas de niñas en casi todas las parroquias de los Estados Unidos, los hospitales y los oficios. Las Hermanitas de los pobres han fundado veintitantas casas en las principales poblaciones, en las que reciben á los artesanos."

2. Afortunadamente se reciben con frecuencia noticias de los progresos del catolicismo en los Estados Unidos, siendo verdaderamente asombrosos los realizados en este siglo.

En 1806 solo existía en aquella República un Obispo en Baltimore, y hoy existen sesenta y una diócesis y siete vicariatos apostólicos. La población católica es de siete millones de almas, dirigidas por doce Arzobispos y cincuenta y seis Obispos. Existen 6,000 Sacerdotes y 6407 iglesias y capillas.

En fin de 1880, los seminarios eclesiásticos contaban 1,136 estudiantes; y asistían á las escuelas parroquiales 405,234 niños. Además de las iglesias, poseen los católicos 1,729 casas para los misioneros, 687 colegios, seminarios y academias, 2,246 escuelas parroquiales y 373 institutos de beneficencia.

3. En una revista católica de los Estados Unidos, se dirige un llamamiento á los católicos de Europa para que protejan y exciten el traslado de maestros y maestras de primera enseñanza.

A este llamamiento acompaña la siguiente estadística:

"La diócesis de Boston, que cuentan con 310,000 católicos, solo tiene 16 escuelas parroquiales. Lleveland, que tiene 125,000 católicos, tiene en cambio 117 escuelas. Cincinnati, con 200,000 católicos, tiene 140. Milwaukee, con 195,000, tiene 113. Nueva-York, con 600,000, solo tiene 83. Newark, con 175,000, tiene 153. San Luis, con 140,000, tiene 106, y Oregon con 10,000, tiene 6 escuelas."

Estas desproporciones convencen de que en efecto tienen razon los católicos norte-americanos para suspirar en demanda de una reaccion protectora de la enseñanza católica.

Inglaterra.

2. Un periódico de Inglaterra, el CATHOLIC-DIRECTORY, trae algunas noticias comparativas del estado del catolicismo en Inglaterra á principios del año 1880 y 1881.

En Enero de 1880 las iglesias católicas de Inglaterra y pais de Gales eran 1158, con 1929 sacerdotes ca-

tólicos; y en Enero del presente año son 1775 las iglesias, y 134 casas de congregaciones católicas de hombres.

Los Benedictinos y los Jesuitas son los religiosos que cuentan mayor número de individuos.

Las escuelas católicas se hallan frecuentadas por 204,752 niños.

España.

1. La Junta de auxilios para los religiosos expulsados de Francia continúa sus incesantes trabajos. En mas de 600 pueden calcularse los religiosos colocados en los muchos conventos, que aunque en un lamentable estado de abandono, existían en España.

Los donativos son tambien continuados, pudiendo citar entre los más importantes, el que el Señor baron de Petrés ha hecho de 120 hectáreas de tierra, y casa para doce ó mas religiosos trapenses, en el pueblo de Jacarilla, provincia de Alicante, Diócesis de Orihuela.

En el histórico monasterio de SANTA CREUS de Barcelona, se ha instalado una comunidad de Benedictinos de los expulsados de Francia.

En Málaga se ha establecido tambien una comunidad de Jesuitas.

En la provincia de Cuenca la ex-Emperatriz Eugenia ha cedido á los Capuchinos franceses su histórico castillo de Belmonte, en el que se están haciendo grandes obras costeadas por aquella ilustre dama.

SECCION DE LITERATURA.

LA ANUNCIACION.

Está sentado sobre el cielo inmenso
Dios en su trono de oro y de diamantes,
Miles y miles de ángeles radiantes
Le adoran entre el humo del incienso.

A los piés del Señor, de cuando en cuando,
El relámpago rojo culebrea,
El rayo reprimido centellea,
Y el inquieto huracan se está agitando.

El príncipe Gabriel se halla presente,
Ángel gallardo de gentil decoro,
Con alas blancas y reflejos de oro,
Rubios cabellos y apacible frente.

"Vuela, le dijo el Hacedor del mundo,
Y baja á Nazareth de Galilea;
Y á la hija de Joaquin, Virgen hebrea,
Un arcano revélale profundo.

"Dile, que dentro el corazon me duele
Ver al hombre en su angustiosa pena,
Que me duele el crugir de su cadena
Y que sudando por romperla anhele.

"Dile, que mi Hijo encarnará en su seno,
Que entre ámbos hollarán á la serpiente,
Que seré con los hombres indulgente,
Muy indulgente, porque soy muy bueno."

Habló Jehová y el príncipe sublime
Al escuchar la voluntad suprema,
Se quita de las sienes la Diadema,
Y en el pié del Señor su lábio imprime.

Se levanta y bajando la cabeza
Ante el trono de Dios, sus alas tiende
Y el vasto espacio vagaroso hiende
Y á las águilas vence en ligereza.

Baja volando, y en su inmenso vuelo
Deja atrás mil altísimas estrellas,

Y otras alcanza y, sin pararse en ellas,
Va pasando de un cielo al otro cielo.

Al grande Orion, à la derecha deja
Y por la izquierda las boreales ozas,
Pasa junto à las pléyades lluviosas,
Y del Empíreo más y más se aleja.

Cuando pasa cercano à los luceros
Desaparecen como sombra vaga,
Y al pasar junto al Sol, el Sol se apaga
De Gabriel à los grandes reverberos.

Desde la inmensa altura en que venía,
La tierra triste apenas se miraba,
Mas sus ojos en ella el ángel clava,
Los negros ojos llenos de alegría.

Entónces se apresura, y semejante
Al rayo del Señor se precipita,
Las blancas álas mas y más agita,
Y en Nazareth preséntase triunfante.

Allí, una tierna y cándida doncella,
Léjos del ruido mundanal vivía,
Era pobre y llamábase MARÍA,
Jóven modesta y à la par muy bella.

Hincada à la sazón en su aposento
Piensa à sus solas, con mortal congoja,
En la raza de Adán, y el suelo moja
Con lágrimas que vierte ciento y ciento.

Triste contempla desde aquel retiro
La suerte de los hombres sus hermanos,
Y tuerce en su dolor las blancas manos,
Y exhala à ratos lánguido suspiro.

Dos veces levantó su rostro al cielo,
Su bello rostro que inundaba el llanto,
Y otras dos veces con mortal quebranto
Enjugóse los ojos con el velo.

"Cumple, oh Dios! exclamó con tono blando,
"Del Salvador la espléndida promesa"
Y al exclamar así, la tierra besa,
Y en su amargo pesar sigue llorando.

"¡Ay Señor! no te olvides de Solima,"
Gritó mas alto, "acuérdate del hombre;
"Te lo suplico por tu Santo Nombre,
"Por ese Nombre de infinita estima."

"Anda el mortal sobre ásperos abrojos,
Por desiertos sin agua, y sin caminos
Rasgado el corazón, perdido el tino,
Y están hinchados de llorar sus ojos,

"Y no quiere aplacarse el Dios clemente,
Cuando en las áras el incienso humea,
La sangre en vano, del altar chorrea,
Y en vano empapa al suelo delincuente.

"Del mundo ingrato el crimen infinito
Con la sangre de toros no se expía,
Ni con humo tampoco ¿que valdría
El humo y sangre para tal delito?"

"¡Ay Señor! no te olvides de Solima,
Y compasivo acuérdate del hombre;
Te lo suplico por tu Santo Nombre,
Por ese Nombre de infinita estima."

Gabriel se acerca, en tanto, à la doncella,
Y las álas cerrando reverente,
Baja hasta al suelo su gloriosa frente
Y besa el suelo que la Vírgen huella.

"Dios te guarde, la dijo, alta criatura,
Eres mas limpia que la luna llena,
Cuando se eleva de la mar serena,
Después que huyó la tempestad oscura."

"La gracia del Señor en tí rebosa,
Y ántes que el Aquilon se desatara,
Y ántes tambien que el piélagos bramara,
Jehová te destinó para su Esposa.

"Te acompaña tu Dios, y cuando fueres
La blanda Madre del Ungido eterno,
Han de llamarte con afecto tierno,
La bendita entre todas mugeres.

"Tu Hijo, el Criador, ha de ocupar un sólio
Y regirá su cétro à las naciones,
Y flotarán triunfantes sus pendones
Encima del soberbio Capitolio.

"Pasarán esta tierra y estos mares,
Podrá venirse abajo el firmamento;
Pero ese Rey en su inmutable asiento
Verá pasar los siglos à millares."

"¿Cómo ser madre, díjole María,
Si me conservo en virginal pureza?"
Gabriel, entónces, con gentil viveza
A la hermosa Israelita le decía:

"Nada es difícil al poder divino,
Del Altísimo el brazo omnipotente,
Pone barreras à la mar hirviente,
Y lanza el rayo, y suelta el torbellino.

"A una leve señal de su semblante
Naturaleza dócil obedece,
Desde la flor que en el desierto crece
Hasta ese sol magnífico y brillante."

Los ojos baja à esta sazón la hebrea,
Los grandes ojos en el suelo clava,
Y, "he aquí, exclamó, de mi Señor la esclava,
En mí cumplida tu palabra sea."

Oyola el Angel, y admirado ante ella,
Quédase un rato inmóvil como roca,
Después con humildad pone la boca
En el polvo que pisa la doncella.

Dejándo el Verbo, entónces, junto al Padre
Su rayo, su relámpago y su trueno,
Baja y encarna en el modesto seno
De aquella Vírgen que escogió por madre.

Ángeles mil y mil pasmados se hallan
En el Cielo con tantas maravillas,
Cierran las álas, doblan las rodillas,
Bajan los rostros y postrados callan.

PADRE REYES,
Hondureño.

AVISO.

La Sociedad de San Vicente de Paul ha fundado en esta capital una **ESCUELA NOCTURNA** para los Artesanos, en las calles de La-Union y del Calvario frente à la casa del Casino Salvadoreño.

Estará abierta para todos desde las 6 $\frac{1}{2}$ de la tarde, hasta las 8 $\frac{1}{2}$ de la noche, y se enseña gratis las materias siguientes:

Religion, Lectura, Escritura, Gramática Castellana, Aritmética, Nociones de Geografía y de Historia particular de Centro-América, Geometría práctica y Dibujo lineal.

La comision encargada de la direccion de este establecimiento, lo ofrece con el mayor gusto al público.

IMPRESA DE "EL COMETA," CALLE DE LA AURORA.